

DOMINGO ABBATE

# COMPADRITO Y PALETERO: VIVIR ACTIVO A LOS 101 AÑOS

“SIEMPRE HAY QUE HACER ALGO PARA NO SER UN VIEJO ABURRIDO”, REPITE EL DR. DOMINGO ABBATE, EL SOCIO MÁS ANTIGUO DEL CLUB. EN ESTA ENTREVISTA, SUS MEMORIAS EN EL DEPORTE DE CUBA, SUS SENSACIONES AL ENTRAR NUEVAMENTE EN VIAMONTE Y UN MENSAJE PARA LAS NUEVAS GENERACIONES. ADEMÁS, LA IMPORTANCIA DEL MOVIMIENTO PARA TENER UNA VIDA LONGEVA.



» Domingo Abbate es apenas 25 días más joven que el Club Universitario de Buenos Aires. Odontólogo de profesión y autor de varios libros, uno de los más antiguos de los socios del Club armó una familia, fue profesor y vivió algunos años en Canadá. La amistad y el deporte son dos de los pilares que lo acompañaron durante toda su vida y que unió en CUBA gracias a su gran aliada: la paleta. “Te gano solo con la zurda”, desafiaba el diestro Abbate a sus contrincantes en la cancha de la Sede Viamonte.

Entre recuerdos, anécdotas y proyectos actuales, Abbate relata sus inicios en la paleta de CUBA, comenta sus sensaciones al tener que dejar el deporte y revela los secretos para llevar una vida activa a los 101 años.

**El año pasado usted y el Club cumplieron 100 años. ¿Cómo vivió ambos festejos?**

Con gran alegría en ambos casos. Recuerdo que cuando tenía 5 años, decía: “Yo voy a vivir hasta los cien años”. Evidentemente era la inocencia de la niñez, pero...

**¿Es cierto que aún estudia idiomas?**

Sí, es cierto. Estoy yendo a clases de conversación de francés en el Centro de la Tercera Edad, en Vicente López, provincia de Buenos Aires, los días miércoles. Paralelamente, estudio alemán con la profesora Marga Fackelmann los viernes por la mañana. Siempre hay que hacer algo para no ser un viejo aburrido.

**Practicó pelota paleta durante muchos años. ¿Qué significó el deporte en su vida?**

La verdad es que no fue mucho tiempo: fueron solamente 59 años (ríe). Me hice socio de CUBA en 1942, y concurrí dos años a las clases de calistenia con el profesor Meier, que tenía 60 años y parecía de 30. Terminadas las clases de gimnasia,

pasaba a mirar a la cancha de paleta, y luego de mirar y gustar de ese deporte, me decidí y me compré una paleta. Para no incomodar a los que jugaban, comencé a ir los domingos a las 14.00, y tenía la cancha para mí solo, pues ese día por la tarde estaba desierta. Luego, me anoté a un campeonato de 4° categoría y jugué de delantero con un colega, Dr. Oscar Repeto (paletero y dentista), y ganamos el primer campeonato. El canchero Sr. Vicardi muy respetuosamente me farreaba al pasar, diciendo que dejaran “pasar al campeón”. Así fue que jugué hasta 1981, año que fuimos a Canadá (Toronto) acompañando a nuestro hijo menor que fue a estudiar allí.

**¿Cuál es el secreto para mantenerse activo a su edad?**

El deporte creo que debe practicarse asiduamente, y no solo los domingos como hace mucha gente. Yo solía ir al Club a las 12.30 los lunes, miércoles y viernes, y jugábamos alrededor de dos horas. ¡Ah! Y también jugué al vóley.

Al volver de Canadá, jugué hasta los 85 años y dejé por mi propia voluntad. Y también hasta esa edad supe moverme en bicicleta, pero tuve que dejarla porque la ‘superiora comando de mi casa’ —como llama a su difunta mujer— me dijo: “¿Hasta cuándo pensás hacerte el jovencito con esa bicicleta?”.

Además, desde hace años, luego de levantarme por las mañanas, hago media hora de ejercicios varios, ya sea de calistenia, yoga o tai chi, que son disciplinas que supe hacer cuando tenía menos años que ahora. Y otra cosa: creo que en mi vida hice dos o tres días de siesta.

**¿Cuáles fueron sus sensaciones cuando tuvo que dejar de jugar a la paleta por el dolor en su rodilla?**

No tener una paleta en mis manos es una horrible sensación. Aclaro esto de ‘mis manos’, pues soy diestro por



naturaleza, pero me gusta mucho utilizar la mano izquierda —incluso en mi profesión. Y aunque parezca mentira, me realicé la extracción del primer molar inferior derecho. Tan es así que, cuando veía que el rival no era muy competente, este compadrito le decía a su contrincante: “Te gano solo con la zurda”. Y, gracias a Dios, ganaba.

**¿Recuerda alguna anécdota relacionada con la amistad y el deporte que quiera compartir con la comunidad de CUBA?**

Cuando tenía 62 años y jugaba de zaguero (que me gustó más que ser delantero), con un compañero de 45 años jugábamos contra una dupla que andaba por sus 30 años. Nos desafiaban a jugar y el que perdía debía pagar el alquiler de la cancha. No solo nos desafiaban, sino que nos farreaban diciéndonos que éramos el ‘PAMI’. Confieso que el ‘PAMI’ les ganó siempre.

**¿Qué siente al entrar en Viamonte?**

En 2019 vengo a mi querido CUBA con el deseo de encontrarme con algún amigo compañero de paleta o de vóley, pero resignadamente me dirijo a las duchas y allí converso conmigo mismo sobre los partidos ganados en bravas competencias, pero no puedo hacerlo con ninguno de los que jugábamos. Citando a nuestro gran escritor Jorge Luis Borges, “cuando quería conversar con alguno de mis amigos, habían

Desde hace años, luego de levantarme por las mañanas, hago media hora de ejercicios. Y otra cosa: creo que en mi vida hice dos o tres días de siesta.

...

tenido la mala idea de morirse”. Cuando tenía 20 años caminaba cinco cuadas en un minuto, y actualmente, a mis 101, camino una cuadra en cinco minutos. Le doy gracias a Dios porque todavía me hace conservar agilidad en mi cerebro.

**El lema con el que se festejó el centenario fue: “Un siglo de amistad, deporte y valores”. ¿Cómo relaciona esta frase con su propia vida?**

Considero la amistad como un gran valor, y así la practiqué, la practico, y la practicaré en lo que siga dándome Dios de vida. El deporte, cualquiera que uno practique, hace funcionar la verdadera camaradería.

**¿Qué mensaje le gustaría dar a los jóvenes que inician su vida deportiva en CUBA?**

Que, tanto en su vida como en el deporte, actúen con lealtad en el Club Universitario de Buenos Aires y en las posibles amistades con sus consocios.